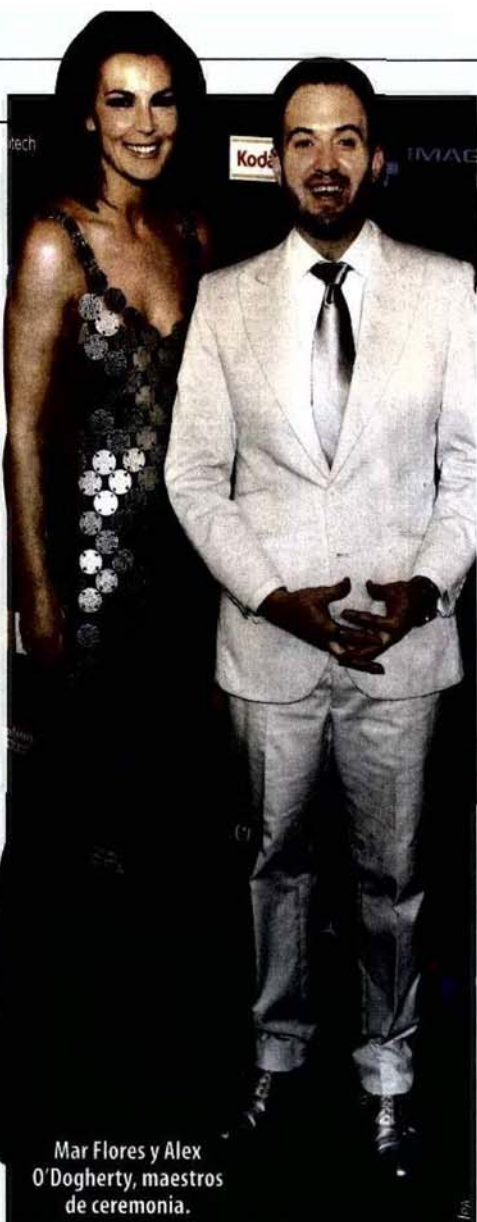


CARNÉ DE BAILE
DESDE EL CORAZÓN DE LAS FIESTAS



Arriba, Lola Dueñas, ganadora como mejor actriz. A la dcha., Belén Rueda, que presentó uno de los galardones.



Mar Flores y Alex O'Dogherty, maestros de ceremonia.

Mar Flores, inesperada protagonista de los premios José María Forqué

Llegó la primera fiesta del cine español de 2010. El palacio de Congresos de Madrid acogía la entrega de los premios José María Forqué y mi curiosidad se vio desbocada al leer que Mar Flores actuaría como maestra de ceremonias. La hacía yo en Santo Domingo, viviendo con su señor esposo, Javier Merino, y sus dos vástagos. Pero vino. Conseguí entenderlo al recordar que además de ex modelo, mamá todoterreno y diseñadora de ropa para el hogar, es actriz. Desde 1994, según he leído.

Alta, delgada y resuelta

Contextualizada la estrella con más reclamo de la noche, me senté en el auditorio a observarla. Descubrí que, a su lado, la mayoría de las actrices parecían liliputienses, que su dicción ha mejorado notablemente, que está

guapa como nunca y que los minivestidos *vintage* de Paco Rabanne que ceñían su figura recordaban, por increíbles, sus tres embarazos. Estuvo resuelta. Por lo demás, la ceremonia se me antojó extraña.

La noche de Paco Jackson

Quizá porque son unos premios que tratan de difundir la importancia de la industria audiovisual española y, al entrar en el auditorio, nos recibió la banda sonora de *Star Wars*... O porque lo más aplaudido de la noche fue la actuación de unos divertidos cómicos: australianos... O porque alguien consideró convertir la gala en un *desconcertante homenaje al desaparecido Michael Jackson* a través de múltiples actuaciones protagonizadas por su doble oficial en España, Francisco Jackson. Ojo: Paco Jackson. Pero así fue. Multicultural.

Teresa Barrios